

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XVIII

Casablanca, 2.^a quincena de Julio de 1910

Núm. 597

Centros de Fuerza i Serpiente de Fuego

(Continuación)

Cada una de estas fuerzas secundarias, que barren el plan de los remolinos, tiene su propio largo de la vibración característica, tal como la luz de cualquier color; pero en lugar de vibrar en línea recta como lo hace la luz, se mueve en ciertas ondulaciones relativamente amplias i de varias dimensiones, cada una de las cuales es un múltiplo de la dimensión más pequeña de las olas que contiene, aunque las proporciones exactas no han sido calculadas todavía. El largo de las olas es infinitesimal, i probablemente algunas miles serán contenidas en una ondulación. Al lanzarse las fuerzas circularmente por los remolinos a esas ondulaciones de diversas dimensiones, cruzándose unas con otras, producen una apariencia de ola que no es mal descrita en los libros indos como pareciéndose a los pétalos de una flor; o más bien se parecen a algunos platillos o a pequeños vasos de vidrio ondeado, irisado, que he visto en Venecia. Todas esas ondulaciones o pétalos producen ese efecto irisado, ondulado como la concha de perla, teniendo sin embargo su propio color predominante.

En el hombre ordinario, en que esos centros tienen actividad justo lo suficiente para ser el canal de la fuerza necesaria para mantener su cuerpo vivo, esos colores resplandecen con luz comparativamente apagada; pero en los que esos centros han sido despertados i están en plena actividad son de un brillo deslumbrante, i los centros mismos, que han crecido gradualmente desde dos pulgadas de diámetro hasta el porte de un platillo común, brillan, resplandecen como soles en miniatura.

COLORES I PÉTALOS

El primer centro, en la base del espinazo, arregla sus ondulaciones de tal manera que produce el efecto de estar dividido en cuadrantes con vacíos entre ellos. Esto lo hace parecer marcado con una cruz, i es por esa razón que la cruz es frecuentemente usada para simbolizar ese centro, i a veces una cruz flamante es usada para indicar la Serpiente de Fuego que reside en él. Cuando está excitado en plena actividad ese centro es colorado-anaranjado igneo.

El segundo centro, en el ombligo o plexo solar, vibra de tal manera que se divide en diez ondulaciones o pétalos, i está asociado estrechamente con sentimientos i emociones de varias clases. Su color predominante es una curiosa mezcla de varios tintes de colorado.

El tercer centro, en el bazo, produce el efecto de seis pétalos u ondulaciones, i parece que todos ellos tienen que ver con la especialización, subdivisión i dispersión de la vitalidad que nos viene del sol. Es de presumir que es por esa razón que ese centro es especialmente radiante, resplandeciente como el sol.

El cuarto centro es el corazón, de color oro encendido, i cada uno de sus cuadrantes está dividido en tres partes, lo que forma doce ondulaciones.

El quinto centro, en la garganta, tiene diez i seis de estas divisiones aparentes, pero su efecto jeneral es plateado i relampagueante, con una especie de sujeción como la luz de la luna sobre las olas.

El sexto centro, entre las dos cejas, tiene la apariencia de estar dividido por mitades, predominando en

una el rosado, i en la otra el azul purpurino. Es quizás por esa razón que ese centro es mencionado en los libros indos como teniendo solamente dos pétalos, aunque si contamos las ondulaciones del mismo carácter que las de los centros anteriores encontraríamos que cada mitad está subdividida en cuarenta i ocho de estas, haciendo un total de noventa i seis.

El séptimo, el centro en la parte superior de la cabeza, es quizás el más resplandeciente de todos, lleno de efectos cromáticos indescribibles, i vibrando con rapidez casi inconcebible. Es descrito en los libros indos como de mil pétalos, i esto en realidad no está muy lejos de la verdad, siendo que el número total de sus ondulaciones es de novecientos sesenta. Además de esto tiene un rasgo no poseído por ninguno de los otros centros,—una especie de remolino subsidiario de un color blanco relampagueante en su centro,—con una actividad propia que produce doce ondulaciones.

He oído sujerir que cada uno de los diferentes pétalos de esos centros de fuerza representa una cualidad moral, i que el desarrollo de esa cualidad pone al centro en actividad. No me he encontrado todavía con ningún hecho que sea una confirmación de esto, ni soy capaz de ver exactamente cómo puede suceder esto, porque la apariencia es producida por ciertas fuerzas definidas i fáciles de reconocer, i los pétalos en cualquiera de los centros son tan luego activos como no activos, según si esas fuerzas han sido o no despertadas, i me parece que su desarrollo no tiene mayor conexión con la moralidad de lo que podría tenerlo el desarrollo del biceps. He encontrado personas en las que algunos de los centros estaban en plena actividad, i sin embargo el desarrollo moral no era de ninguna manera alto, mientras que en otras personas de alta espiritualidad i de la más noble moralidad posible, los centros no estaban todavía en nada vitalizados, de manera que no me parece haber ninguna conexión entre los dos desarrollos.

(Continuará)

ORDEN DE SERVICIO DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Liga Internacional de la Unidad

Esta liga de orden interno, por no concernir sino a los M. S. T., es de un carácter exclusivamente moral. Tiene su razón de ser actualmente, i la tendrá cada día más en el porvenir, a medida que crezca la S. T. i que sus Instructores aumenten en número.

No se puede pedir a nuestros Instructores que nos den una enseñanza idéntica. Sus idiosincrasias, sus líneas de desarrollo pueden ser muy diferentes, i diferentes por consiguiente sus métodos, su manera de instruir. Poned dos personas, una de espíritu de síntesis i la otra de espíritu analítico, frente al mismo paisaje: cada una os dará una descripción diferente de éste i sin embargo las dos estarán

en la verdad. Sucede lo mismo en los otros planos. Dos clarividentes que hayan seguido su línea propia de desarrollo, podrán darnos resultados muy diferentes en su forma, aunque idénticos en el fondo. Sus contradicciones no son jeneralmente sino aparentes para el que profundiza las cosas.

Muchos caminos llevan al gran fin, pero en realidad todos esos caminos forman una sola i misma vía. Nuestro punto de partida común fué en las tinieblas. Durante una gran parte de nuestra evolución marchamos como en una neblina viendo sólo nuestro propio camino, creyendonos separados de nuestros hermanos. Esta separación es ilusoria porque nos volveremos a encontrar todos, un día, en la Luz.

Por consiguiente, esas contradicciones aparentes, esas diferencias de métodos no deben hacernos olvidar la identidad del fin perseguido; sobre todo no deben permitir críticas.

Si hai a veces dificultades en el curso de la S. T.—provocadas por esas divergencias de modo de ver,—estas no provienen de nuestros Instructores. Su desarrollo los preserva del fanatismo, de la intolerancia i de estrechez de ideas, a las cuales nosotros, sus discípulos, somos demasiado inclinados.

Toca a nosotros el tratar de imitarlos, esforzándonos en comprender el lado profundo de las cosas i no su superficie, para lo cual debemos paralizar ese espíritu crítico que es una de las cizañas de nuestra quinta Raza, i una causa grave de desintegración para esta S. T. cuyo fin obligatorio es la fraternidad.

Una crítica amplia i desinteresada de nuestros temas de estudio no es un mal, pero la crítica de las personalidades es peligrosa porque desarrolla el antagonismo, porque hace nacer exajeraciones de todas clases. Además puede alcanzar a los que criticamos, sea produciéndonos tristeza, sea debilitándonos, si son susceptibles de serlo; de otra manera alcanzará solamente a nosotros; siendo que todo pensamiento malévolu vuelve sobre su creador si no encuentra quien lo reciba.

Esta liga es por consiguiente un llamado a la tolerancia, a la simpatía para nuestros Instructores; su destino es facilitar su penosa tarea i darnos una nueva oportu-

nidad de vivir i obrar como teósofos. Además, si encuentra un gran número de adherentes, podrá crear una forma-pensamiento poderosa i llena de vitalidad, cuya presencia en la atmósfera mental, neutralizará muchos fermentos dañinos i peligrosos.

A. BESANT.

Las personas deseosas de unirse a la «Liga Internacional de la Unidad» pueden dirigirse a este periódico o a Mlle. Blech, París, Avenida Montaigne 21, i recibirán las reglas de la Liga.

Literatura ocultista medio-aval

LA LEYENDA DE CLAREO I FLORISEA

(Continuación)

Camino de Efeso tocan los esposos en la *Isla de la Crueldad*, así llamada por los trágicos amores de Casiano i Belesinda. Las Medas i Cleopatras; los Hipólitos, Pompeos i Agamenones reinan allí como en su casa propia. Los dos viajeros prosiguen i alcanzan a la *Isla de la Vida*, donde Clareo halla al traidor Menelao i le mata en liza. La tal isla era de lo más hermoso en oro i cristal que puede concebirse i su descripción es análoga a la de los encantados palacios de la leyenda de Psiquis. Por fin llegan a Efeso, donde Isea compra como esclava a Florisea, sin conocerla, pues aun vivía la doncella, contra lo que se había creído. También aparece vivo allí Tesiandro, el marido de Isea (1). Para mayor complicación resultaba que Tesiandro estaba perdidamente enamorado de Florisea, la nunca olvidada ni traicionada esposa espiritual de Clareo. Entristecida Isea por su desgracia, se decide a errar por el mundo a la ventura. En el viaje encuentra al su par caballero Felisindos que vagaba también por el mundo en busca de su amada, la princesa Luciana i deciden caminar fraternalmente unidos.

En realidad, la novela que nos ocupa parece más bien un agregado de dos partes distintas. Diríase que aquí termina la una i comienza la otra, mucho más interesante i ordenada, i a la que pudiéramos llamar «Aventuras de Luciana i Felisindos», aunque narradas entrambas por Isea, la especie de errante Sibila simbolizadora del misterioso culto de su nombre—Isis—culto que tanto ha tenido que errar por el mundo bajo las persecuciones combinadas de la ignorancia i la malicia. Nos confirmamos en esta opinión las últimas palabras de la novela, cuando se lamenta de haberse perdido, no sólo los cuatro primeros libros sino también el sexto del original toscano que se ocupaba de la segunda parte de las aventuras de Felisindos en demanda de Luciana, hasta llegar a la *Casa del Descanso*, después de atravesar el *Valle de la Pena*.

El emperador de Trapisonda, dice la novela, tenía tres hijas; la segunda casada con Altayes de Francia, hijo del rei de Macedonia (2).

(1) Es una nueva alusión al mundo astral, donde más puede decirse que están vivos los muertos i muertos los vivos.

(2) Este debe ser el mismo Altayes de Francia, hijo del emperador de Trapisonda a quien hemos

La hija tercera, llamada Luciana, la cual era amada por el caballero Felisindos, hermano de Reselinda i de Periandra (1). Estefanía, la hechicera de Thesalia, se da trazas a robar a Luciana i llevársela al *Valle de la Pena*, para vengarse del emperador de Trapisonda que había dado muerte a su hijo. Felisindos, nuevo Ulises medio-aval, decide arrostrar todo peligro i sufrimiento por hallar i rescatar a la amada de su corazón i en estas pesquisas es cuando Isea acaba de encontrarle decidiéndose a hacerle compañía.

Corriendo sus aventuras caen Felisindos e Isea a la entrada del temible *Valle de la Pena*, donde una hermosa hada les lleva a un castillo encantado i les muestra como en visión la *Casa del Descanso*, donde la hechicera tenía confinada a Luciana. El pasaje en el que la novela describe ambas mansiones es harto sugestivo. Diríase que es una transcripción compendiada de cuanto se ha escrito acerca de las rejiones dantescas que en el lenguaje sánscrito i teosófico denominamos *Kama-loka* o *Mundo Astral* i *Devachán* o *Empíreo*, i por cierto que no es menos curioso el detalle de los libros cabalarescos, tales como el del rei Artus i otros caballeros, quienes también visitan el *Camelot* o *Kama-loka*, rejión matriz, como es sabido por los teosofistas, de cuantas pasiones ajetan a este bajo mundo i «el otro mundo» de las religiones todas. Allí oye Felisindos la profecía de que para hablar con Luciana i rescatarla le era preciso informarse antes del sabio Rusismundo, Adepto que vivía en los «Montes de las Maravillas Naturales», bajo el mismo cielo que antaño sostubiera Atlante con sus hombros». Vuelven, como se ve, las alusiones al culto iniciático de la «Buena Lei», que fuese desterrado de la Atlántida i precipitase su catástrofe final. Rusismundo bien puede compararse o equipararse, pues, a uno de los Maestros de la Compasión a Mahatmas de que respetuosamente nos hablan las enseñanzas teosóficas. La visión, al desaparecer, deja entrever la posibilidad de hallar a dicho sabio en Damasco o en Alejandría.

Isea i Felisindos emprenden el camino de Damasco. En aquella ciudad ocurrían a la sazón sucesos importantes. El rei de Damasco había decretado un torneo para conceder la mano de su hija Felisinda, cuya mano era solicitada al par por el Duque de Gandía i por Belirifonte, hijo del Duque de Atenas que habitaba en la *Isleta de la Vida*. Felisindos se ve obligado a tomar parte en la fiesta. Antes le es presentada la peligrosa aventura de *El Castillo del Amor*, que aparece con esta singular leyenda: «Esta es la gloria i galardón del Amor: quien gane esta fortaleza tendrá venturas sin cuento i verá en él todas las cosas que amare o quisiere, pero para probar esta aventura ha de luchar antes con estos tres afamados caballeros: *El Tormento*; *El Cuidado* i *El Sufrimiento*. Aquel que los venciere será el dueño del castillo, si antes jura servir fielmente a la diosa Venus cuando ella le reclame para la gran batalla que ha de tener con Pallas, la diosa de la Mente».

visto figurar en la primera parte como Arquésilao en la Isla Deleitosa.

(1) Estos dos nombres traen involuntariamente a la memoria los de Nina de Roselli, la abnegada esposa de Rienzi, el tribuno romano del siglo XIV, heroe de la célebre novela de Bulwer Litton i el de Periandro, por otro nombre Pérsiles, protagonista de la ya citada novela de Cervantes.

Para el científico ordinario este párrafo carecerá quizá de todo sentido. No así para el teosofista medianamente instruido, porque verá en él una clarísima alusión, tanto a ese conflicto diario de nuestro ser entre nuestra idea i nuestros sentimientos, nuestro cerebro i nuestro corazón, simbolizado en la lucha de Venus i de Pallas, como a esotro conflicto tremebundo de un mui lejano día, cuando la quinta Ronda o Ciclo humano en nuestro planeta presente al hombre el tremendo dilema entre *Manas*, o la mente, i *Buddhi*, o la espiritualidad i el amor, según se esplica en el «Budhismo Esotérico» de A. Sinnett i al que se alude también en el admirable canto religioso del *Dies irae*. Puede el hombre alcanzar a vencer al Sufrimiento mismo, pero por más mentalidad que desarrolle es árbol muerto sin el divino hálito del Amor, que sostiene i fecunda a la Naturaleza entera. El que hoy sea la intelectualidad la cualidad más estimada del alma no quiere decir que así haya de ser siempre, ni que así haya sido en el eterno jirar de los cielos de la historia.

Notabilísima es la descripción que hace nuestra novela de la batalla de Felesindos con el *Sufrimiento*. Primero, como buen caballero, aunque novel, quiso devolverle otros tantos golpes como del *Sufrimiento* recibiera, mas pronto hubo de convencerse de que se las había con un espectro implacable, a quien no se le podía vencer sino recibiendo sumiso sus crueles golpes hasta llegar a no sentirlos i a hacerse—divina paradoja—el amigo i el hermano del Sufrimiento mismo. Quien, en efecto, llega a considerar como igualmente ilusorios los placeres i los dolores está, como enseña el Bagavad-Gita, en el noble camino de la liberación definitiva.

M. ROSO DE LUNA.
(Concluirá)

Constitución de la existencia: su naturaleza i Unidad

13. Una célula, en su más completa expresión, consiste de adentro hacia afuera en membrana, contenido protoplásmico, núcleo i nucleolo. En algunos casos, tales como en la sangre i en los corpúsculos de la linfa, los límites exteriores de la célula están formados por el protoplasma fluido; pero jeneralmente como en la célula de la grasa, en la célula nerviosa i muchas otras no en suspensión en un medio líquido, el protoplasma está limitado i encerrado por una vaina distinta llamada cubierta de la célula o membrana. Sobre esa membrana se han originado innumerables discusiones entre los histólogos; algunos sostienen que es una envoltura aisladora independiente, que posee cualidades químicas especiales, i separable de la célula por procedimientos mecánicos, o como en la célula de la grasa, disolviendo el contenido con la ayuda de agentes químicos—alcohol o éter; otros afirman que consiste únicamente en un endurecimiento o coagulación por concentración, más o menos pronunciado, de la superficie esterna de la sustancia protoplásmica, constituyendo de ese modo una periferia idéntica en naturaleza con el mismo protoplasma. Esta última opinión está ahora jeneralmente aceptada. Antiguamente, también, se creía imposible que una célula pudiera existir sin una membrana capsular; ahora se sabe que esa envoltura falta con frecuencia i que solamente es relativo su valor fisiológico.

14. La composición del protoplasma, o contenido fluido de la célula, sufre variaciones conforme con la edad de la célula. Al principio consta únicamente de sustancia albuminoide; pero posteriormente, el proceso de asimilación i desasimilación que ocurre en i por ella origina—sea por intersuccion, o por jene-

ración interna—la producción en su masa de diversas granulaciones, pigmentarias, grasosas i otras. La proporción limitada por el contenido protoplásmico de una célula con los demás constituyentes varía con la naturaleza de la célula, con su edad i circunstancias. Bajo ciertas condiciones ese medio plásmico puede,—como en las células epiteliales viejas en la superficie estrema de la cutis,—convertirse gradualmente en enteramente sólido, incapaz de ejercer sus funciones normales, i transformado en una masa córnea fija, conocida por el anatomista como «Queratina». Esa masa es formada por íntima fusión del núcleo, membrana de la célula i el cuerpo fluido transformado, todos ellos habiéndose hecho indistinguibles e inseparables unos de otros, la endurecida masa del degradado protoplasma habiendo absorbido gradualmente tanto el núcleo como la periferia. Tales células ya no son aptas para perpetuarse a sí mismas, se desprenden gradualmente, i se apartan de la economía de la que fueron antes elementos vivientes.

15. El núcleo de la célula puede examinarse al microscopio con mayor precisión en los tejidos embrionarios. Presenta la apariencia de una esfera o vesícula, cuyo contenido es más o menos líquido, homogéneo i transparente. Esa sustancia es de cualidad diferente de la del fluido protoplásmico que la circunda, con el que está impedido para unirse por medio de una cápsula tan tenue i diáfana que su presencia, aun bajo la observación de las lentes más potentes, se demuestra principalmente por la corriente que se observa en sus contenidos. En el interior de la matriz transparente del núcleo puede discernirse, en la célula perfecta, un glóbulo pequeño i brillante llamado el *nucleolo*. A ese punto central brillante, de forma esférica i de naturaleza albuminoide, se le consideraba antiguamente como pre-existente al núcleo, i determinante de su producción. Ahora se asegura que es de formación posterior, resultante de una diferenciación en la masa líquida del núcleo. En algunas células el nucleolo está representado, no por un simple punto brillante, sino por dos o más, todos idénticos en origen i naturaleza, i distintos únicamente como lo es la luz misma.

16. Tal es en breves palabras la constitución de la partícula de la vida orgánica. Antes de penetrar en su modo de funcionar, sería mejor comparar los detalles de estructura recién descritos con aquellos del reino humano, tales como nos son presentados por la Gnosis iguales en todas las escuelas antiguas, la Hermética, la Budhista, la Platónica i demás.

Conforme con esa Gnosis, el hombre tiene su estructura i es hecho a imagen divina, compuesto cuadruple. Está compuesto, mirado de dentro a fuera: por el cuerpo, el astral o cuerpo fluido, el alma i el espíritu. Así también, ya lo vimos, es la célula perfecta. Su envoltura cortical, o muralla, representa su cuerpo fluido; el núcleo su alma, i el nucleolo su espíritu. Del mismo modo que todos esos diversos elementos de la célula son producidos por una sola sustancia material por variación i polarización, así también todos los cuatro elementos del Hombre se enjendran en el seno de una Sustancia, i esa es la madre vital viva, el protoplasma esencial tanto del microcosmo como del macrocosmo. I como el protoplasma material es de este modo cuadruple en potencialidad, así también es cuadruple el protoplasma divino, puesto que dentro de él están contenidos los elementos alquímicos de la constitución de los cuatro aspectos del universo, humano i jeneral. Esa base Divina de vida es hacia la cual todas las vidas se refieren en último término.

17. Lo mismo que en la célula la membrana es formada i colocada por la célula fluida, así precisamente es hecho el cuerpo humano fenomenal i moldeado por el astral o, como a veces se le llama, el «cuerpo de fuego». I así como el histologista puede por compresión mecánica es-

pelar el contenido fluido de una célula, dejando vacío el estuche de ese objeto, del mismo modo puede hacerse separando el alma i el cuerpo astral del cuerpo fenomenal. I, con todo, como en los primitivos tiempos de una célula, su medio fluido es puro i claro, pero gradualmente, desde adentro o desde afuera, se cambia con las granulaciones flotantes, a veces tan abundantes i densas hasta ocultar el núcleo i disminuir su verdadera existencia; así el elemento astral del hombre—el que en la infancia es transparente i sin nubes—se hace, al avanzar en edad, nublado con imágenes fantasmagóricas, evocadas de adentro o reflejadas del exterior, las que oscurecen las percepciones del alma i pueden a menudo amenazar absorberla o engolfarla. Por esa razón es que, tratándose de percibir «el reino de los cielos», el hombre debe revestirse de la condición pura de la infancia i «volver a nacer», por cuyo proceso aclara su elemento astral i haciéndose «puro», ve a Dios, el Sol i Nucleolo de su alma.

18. El medio plásmico de la célula puede, como ya lo hemos observado, hacerse gradualmente tan solidificado i córneo hasta ser exclusivamente cortical, i presentar en toda su masa una consistencia dura i uniforme, no siendo ya distinguibles ni el núcleo ni el protoplasma. Así también puede el hombre, por tendencias persistentes al exterior, desarrollarse completamente materializado, degradándose continuamente su alma i su parte racional, i haciéndose finalmente del todo sensual, i apto sólo para la comprensión de las cosas materiales únicamente. ¿Cuál es el fin de un hombre semejante? Hemos visto cuál es el fin de una célula en condiciones semejantes. Empuja más i más su dirección hacia la superficie de la epidermis, i por último se desintegra, siendo derramada o arrancada, i de ese modo se pierde para la economía. Del mismo modo, por la misma lei que opera idénticamente tanto en lo grande como en lo pequeño, se pierde el hombre que al fin no se ha regenerado. Ha cesado de llenar las condiciones del ser i la vida no puede mantenerlo por más tiempo.

19. El núcleo de la célula corresponde, como ya lo vimos, al alma. Hai en el interior un punto chico i brillante, el nucleolo, cuya naturaleza jamás ha sido determinada, pero que se sabe que no existe en todas las células. Muchas células recorren todo el camino de su evolución desde el nacimiento hasta la muerte sin poseer jamás un nucleolo. Lo que él corresponde en el hombre es el Espíritu Divino. La posesión de eso hace al hombre en su verdadero sentido.

Como el nucleolo en el núcleo, así aparece en el elemento psíquico, salvo una diferenciación de polaridad. Los hombres primitivos i los simples animales no lo poseen en ningún período de su existencia por ser rudimentarios. I también, por otro lado, el nucleolo es visto en ciertas células siendo doble i aun múltiple, así también, en algunas almas santas i elevadas, el *Aeon* o «Porción Doble» puede manifestarse, constituyendo Ellos de ese modo el semi Dios tanto del macrocosmo como del microcosmo. O, —como con los Cristos,—el Divino Espíritu puede permanecer con ellos en tal plenitud que se polarizan en ellos las siete clases de poderes. *Isaías XI, 2, 3.*

(Continuará)

La Filosofía Esotérica de la India

VIII

El Karma

(Continuación)

Por el contrario, el Karma cuyos efectos se manifiestan ahora en nuestra propia naturaleza, esto es, *aquello* que constituye lo que se dice nuestro carácter, las múltiples circuns-

tancias que actualmente nos rodean, etc., recibe el nombre de *Karma activo* (*Prárabdha karma*); i esta porción de nuestro Karma, aquella, por cierto, que a diario nos afecta, determina la orientación de nuestra vida presente. Veremos más adelante cómo se efectúa su elección.

Por último, el nuevo Karma, el que en la actualidad *enjendran* nuestras diversas actividades, se denomina *Karma naciente* (*Kriyamāna karma*). I este último, según fuere o no compatible con nuestras presentes actividades, así también se distribuye en una u otra de las dos categorías enunciadas.

Vivimos, pues, bajo el influjo de una especie de *conjunción* kármica, constituida por las dos modalidades que arriba se indican, a saber: una que acecha, como en la sombra, una ocasión propicia para manifestarse, i otra que despliega de continuo su actividad, haciendo que sintamos sus efectos. De ahí que se conciba como posible que, el Karma acumulado i falto de lugar para manifestarse, sea trasferido a otra vida, permaneciendo latente durante muchas encarnaciones i fructificando al fin en cuanto se reúnen las condiciones al efecto requeridas; ni más ni menos que hubo de ocurrir a las simientes halladas en los sarcófagos egipcios.

En esa cuantiosa reserva (1), precisamente, se elijen las causas destinadas a rejir una encarnación en particular; causas que, para poderse manifestar de un modo conjunto en la existencia que está como quien dice en preparación, no deben por cierto escluirse unas a otras. ¿Quiénes serán, pues, los encargados de verificar la referida selección? Las potencias que, si os agrada, pueden recibir el nombre de «*Leyes selectivas*». En la Naturaleza observamos a cada paso la acción de leyes análogas. Si, por ejemplo, plantáis un árbol en una masa formada por toda especie de ingredientes, elejirá tan sólo lo que más convenga a su organización i crecimiento, rechazando por inútil lo restante. Notaréis siempre que allí donde hai vida hai selección. Pues bien: la vida existe en todas partes i en todo; vida bajo diferentes formas sin duda, pero rejida siempre por leyes selectivas. El Hombre no constituye para ellas una excepción.

Pues bien: esas leyes pueden considerarse asimismo como agentes, como Seres o «*Señores*» *Selectivos*. Porque entre la Lei i el Ser que es su agente, no existe diferencia alguna esencial. Respecto de una Lei, sólo podemos saber una cosa, esto es: que ella de por sí constituye un modo de actividad metódica. Probad, sino, de fijar vuestra mente en cualquiera lei, i es mui cierto que tan sólo podréis concebirla bajo la forma de acción (2). Pues, como hemos visto antes, la acción implica siempre un agente, un ser. Tanto, que el mismo objeto se muestra algunas veces como acción (*Karma*), i otras como ser, con arreglo al punto de vista en que nos situemos.

¿Quién de vosotros podrá decir que me conoce? Cuando os dirijo la palabra, llamando vuestra atención, vuestros sentidos son afectados por un conjunto de actividades, cuyos efectos denomináis: sonido, color, etc. ¿Cuál de estas impresiones se puede decir que es yo mismo?—Por lo tanto, ora en mi caso, ora en el Universo entero, jamás percibiréis cosa alguna como no sea un conjunto de actividades ordenadas: percibi-

(1) No echemos en olvido el dar la debida participación, en dicha reserva, al Karma enjendrado por el ser en el período que sigue a cada muerte física. Es aquél un factor de los más importantes, puesto que, por sus actividades en los planos Astral i Mental, trasmuta el hombre en aptitudes buenas i malas los esfuerzos espirituales i los deseos egoístas de su existencia terrestre. Hemos visto también que podía producirse *nuevo Karma* cuando la permanencia del ser en el plano astral era prolongada por medios anormales.

(2) Ejemplo: la Lei de la Gravitación la concebimos únicamente como acción de atracción universal.

réis tan sólo una Lei. En todas partes huirá de vosotros el ser, salvo en *vosotros mismos*. Si, v. gr., en el susodicho caso, sacáis, *por analogía*, la conclusión de que hai allí un ser, ¿qué derecho os asiste, en otros análogos, para discutir de un modo diferente? Bien se me alcanza que desde *vuestro* punto de vista, las *Leyes* de la Naturaleza no son más que actividades metódicas; pero si las tomaseis en conjunto, i procuraseis situaros en su punto de vista subjetivo, podríais con perfecto derecho considerarlas como Seres. *La Lei Universal i el Ser Universal son Uno.*

Las Leyes de selección Kármica, de igual modo que todas las demás, deben ser consideradas, subjetivamente, como Seres. Estos, en la lengua sánscrita, i en sentido colectivo, reciben el nombre de *Lípika*, que equivale a llamarles los registrados, los que llevan las cuentas del Universo. La idea cristiana acerca del Hijo que está sentado a la diestra del Padre, juzgando a los hombres *con arreglo a sus obras*, i destinando a cada uno al lugar que merece, constituye de por sí como un trasunto de aquella doctrina. Un ser que así se concibe, ¿no es de suyo la mano derecha del Padre, el Agente de la Lei, en un todo idéntico a la Lei misma, el administrador i el virrey del Universo?

Sea como fuere, el hecho es que los *Lípika*, o las leyes selectivas, elijen, en el Karma del individuo, los elementos en conjunto capacitados para armonizarse en una encarnación, determinando dichos elementos la línea o dirección en la cual el referido ser tendrá que moverse, a menos que logre desplegar alguna *iniciativa espontánea*.

Porque sabido es que la Voluntad del Hombre puede introducir, en todo momento, nuevos factores en la ecuación de su vida, modificando con ello sin cesar la resultante del Karma pasado. Escribe en eso precisamente la esencial diferencia que existe entre los reinos inferiores i el Hombre. En los reinos inferiores, donde la voluntad individual no está todavía desarrollada, el ser tiene que moverse necesariamente en el sentido de una línea trazada por sus anteriores actividades; está, pues, sujeto al Destino. Pero en cambio, la naciente Voluntad del Hombre basta por sí misma a convertir en Libertad ese Destino; porque, desde su aparición, le faculta para modificar a cada instante la línea evolutiva trazada por el Karma pasado (1). Como dijo mui bien Edgaro Poé: «Al tiempo que Dios encadenaba sólidamente a la Naturaleza,

(1) Cualquiera que sepa lo que en mecánica se entiende por «composición de las fuerzas», comprenderá en seguida lo que venimos diciendo. A este propósito, podemos representarnos el Destino como si fuese una *resultante* de todas las fuerzas puestas en actividad por el ser—o que actuaron sobre él—hasta el presente momento. Mas como el despertar de la Voluntad tiene como efecto inmediato—poner en juego nuevas fuerzas, claro es que la resultante «fatal» se verá de continuo modificada por ellas. Cuando, por último, viene la sabiduría a iluminarnos, pone *ipso facto* a nuestro alcance otras fuerzas, que anteriormente desconocíamos, i nos permite entonces, merced a una elección prudente de las mismas, cambiar de un modo radical el sentido de la resultante, o bien anularla por completo. Podemos, pues, considerar al Karma, que sirve para determinar el sentido de una encarnación, como si se tratara de una resultante primera; que, por el hecho de serlo, hace posible la predicción del porvenir que *con toda probabilidad* aguarda al individuo. Sin embargo, la antedicha resultante podrá, en todo caso, ser modificada en proporción de la Sabiduría que tenga i de la Voluntad que ejercite, durante la vida terrestre, el individuo de que se trata. Viene aquí como de molde un proverbio mui conocido por los astrólogos i que dice: «El sabio rige su estrella; el insensato se deja rejir por ella».

dejaba libre a la Voluntad humana. El hombre que carece de aquella potencia, vive esclavizado por la Fatalidad, como ocurre a los animales.»

(Continuará)

Pensamientos de Armonía

No esperéis ser perfectos, para ayudar a los hombres en su viaje ascensional.

Nadie supone que sólo el santo tiene el derecho de predicar el bien e invitar a los hombres a purificarse del mal, i que sólo él puede hacer resonar su voz allí donde florece el vicio.

Que el sér imperfecto, aquel que cae todavía i algunas veces se deja seducir por las tentaciones del vicio, es absolutamente indigno de mostrar a sus hermanos el camino tan bello que nos conduce al bien!

¿Tienen razón los que así piensan? ¿No se equivocan, al exigir que uno mismo sea perfecto antes de poder hablar de la perfección a los demás?

¿Piensan ellos verdaderamente que nosotros podemos ser ángeles, en tanto que estamos en la tierra?

Estraño error, que nos hace creer que el brillo exterior debe siempre ser el reflejo de la belleza interna, o que afirma que la luz puede existir sin la sombra. Este razonamiento no es nada lógico i no corresponde a la verdad, porque todos nosotros llevamos en sí mismos tanto la luz como la oscuridad.

Los unos tienen por una parte poca luz i mucha oscuridad i los otros mucha luz i poca oscuridad; los primeros darán su parte de luz i los segundos cincuenta veces más; pero todos tienen el derecho de derramar lo que el Creador les ha dado.

Si uno de mis hermanos me invita a seguir uno de los senderos de la virtud, que es para él bien conocido, ¿debería yo verdaderamente rehusarlo bajo el pretexto de que hai otros caminos que conducen también a la virtud? ¿O sería yo dirijirle un reproche porque ignora otros caminos i quitarle el futuro el derecho de hablar de su sendero, hasta el momento en el cual haya recorrido todos los otros caminos?

Que las luces que nos iluminan, ya sean grandes o pequeñas, brillantes ó pálidas, brillen a su modo, i que todas proyecten sus luces sobre el universo entero.

La Música

Entre las artes, es la música la que refleja mejor los íntimos sentimientos del sér, los diferentes tonos de la sed del ideal.

Superior a la palabra, ella tiene el mágico poder de atar un lazo vivo con el más allá de los sueños, i de inducir a los hombres a no retroceder.

Mui por encima de los mundos de las sensualidades materiales, en los maravillosos espacios del Infinito, la música, por medio de transportes desconocidos, atrae al alma en un sublime vuelo, lleno de sensaciones i emociones, inflamándola i transportándola más allá de las estrellas en el júbilo de una sagrada emoción. Luz divina, la armonía es el alma de los cielos i de los acordes inmortales.

Las evoluciones de los soles en los aires, son las notas de fuego de esos misteriosos conciertos trazados por el Sér Supremo, i sólo el jenio percibe en la noche su armonía lejana.

Confidente de los dolores inconsolables i de los seres cuyos ojos están llenos de lágrimas, la música es también una amiga, que cura dulcemente las heridas secretas. Las misteriosas voces de los ángeles de la noche i los ardientes suspiros de las almas piadosas, a las cuales el peso de la vida encadena todavía aquí abajo, se elevan sobre las alas melódicas hacia el Gran infinito, para

confundirse en un acorde de una divina majestad.

Se conoce una grande alma según la influencia que ella ejerce a su alrededor. Si esta influencia es bienhechora; si ella enjendra nobles pensamientos i bellos actos; si ella sabe consolar i dar coraje a los que están en la prueba, estad ciertos de que esto proviene de una alma bella i grande.

M. DE MECK.

MAREMAGNUM

En Mulas, Banos Orientales, se ha constituido una nueva lojia que, con el nombre de "Adelante", viene a establecer un núcleo más de fraternidad, siendo su Presidente el Sr. Apolinar Joaquín Riesco i Secretario el Sr. Enrique Rodríguez. (Revista Teosófica, Habana.)

VIVIR PARA LOS DEMÁS. — En nuestra época de lucha i de esfuerzo, casi no se concibe la acción sin que la ambición tome parte principalísima. Si examinamos a los que nos rodean, veremos que, cuál más cuál menos, trabajan para crearse una fortuna, una posición, o lo que sea, siendo sus personalidades respectivas el eje alrededor del cual gira lo demás. De aquí que recomendar—como lo ha hecho Mr. Leadbeater—que dejemos de ser "el héroe de nuestro escenario", equivalga, para la mayoría de las personas, a quitarle a la vida lo que tiene de más sabroso; i como hai muchos que ni aun creen que sea ello posible, pensarían que, dado caso de realizarse semejante transformación, sería un suicidio cierto. La recomendación de Federico Nietzsche para que nos hagamos duros, parece ser la regla de conducta que ciegamente se está siguiendo; en la práctica, a lo menos, se ve que es la que predomina. Por estraño que parezca, la Teosofía nos recomienda igual cosa, pero con una diferencia: *Hazte duro contigo mismo; aprende a dominarte*, nos dice. Ser duro con los otros no es gracia ninguna; esclavizar a un hombre no es un heroísmo; satisfacer sin freno los apetitos no es dar prueba del dominio de sí: todo eso es, al fin, cosa fácil, puesto que nuestra inclinación natural parece llevarnos más bien a repartir patadas que a enjugar lágrimas. Pero vencer al animal que interiormente todos llevamos; dominar las fuerzas bajas i desordenadas del Yo; hacernos dueños de nosotros mismos i dirijirnos a voluntad, esa si que es hazaña grande, esa si que es tarea difícil. A este fin deben tender nuestros esfuerzos, si queremos emplear con provecho nuestras actividades; fin, por otra parte, que no tiene parentesco alguno con

la falsa piedad o con la hipocresía, pues es una empresa de héroes que está fuera del alcance de los sudras.

MORAL QUE CAMBIA. — "Es aceptable la modestia individual, pero no así al tratarse del Senado de Chile." Estas palabras, pronunciadas por un senador de la República, nos muestran en breve frase un hecho desconsolador de nuestros días; es a saber, que la modestia individual no nos exime de la inmodestia colectiva; que nuestra individual propensión a la paz no quita que como rebaño amemos la guerra; que podemos ser humildes i humanos cuando solos, i orgullosos, violentos i crueles cuando acompañados de otros; en una palabra, que la moral que rige al individuo no alcanza al grupo.

Personas de cuya honradez sería imposible dudar, son pésimos hombres de Estado. ¿Por qué? Porque abandonan la regla de conducta que seguían como individuos. El Estado es para ellos algo impersonal, intangible, no sometido a leyes; i hablan de "razón de Estado" como quien hablara de satisfacer necesidades que le son enteramente ajenas.

Una nación está formada por individuos que tienen sus deseos, sus necesidades, sus aspiraciones, etc.; la suma de estos deseos i necesidades serán las necesidades i los deseos de la nación. ¿Dónde está la irresponsabilidad?

I aunque sea triste decirlo, las naciones modernas son inmorales, sin dejar lugar a duda (*); obran solamente guiadas por el interés, por la ambición, como el hombre primitivo que tiene en vista únicamente el beneficio inmediato, reparando poco en los medios para conseguirlo. Esto se debe, como queda dicho, a que los hombres, aun aquellos de vida irreprochable, son "morales" cuando obran individualmente, pero dejan de serlo cuando se juntan con un fin que toca en parte sus intereses materiales.

Es en este divorcio entre la vida privada i la vida pública, entre la conducta individual i la conducta colectiva, donde está el cáncer que corroe a los Estados modernos. De poco sirven nuestras protestas de honradez si, llegado el caso, derrochamos lo que pertenece a la comunidad, o robamos descaradamente lo que pertenece a otros. Hora es de que la moral rompa el estrecho mar-

(*) Un individuo encaramado en el gobierno de un país se anexa, contra la voluntad i con las maldiciones de sus pobladores, una isla lejana; i es aclamado como un gran estadista. Un individuo del pueblo se anexa un pan para matar el hambre, i es llevado preso por ladrón. Esta es la vida.

co que ahora tiene i sea un guía de los pueblos, así como ha sido el guía de los individuos.

Pensándolo mejor, hemos resuelto acusar recibo en esta sección de las publicaciones periódicas que recibamos i reservar la de *Bibliografía* para los libros. Así podremos hacer, cuando haya lugar i cuando lo estimemos por conveniente, un sumario comentado de las revistas, a medida que vayan llegando. A continuación van algunos de estos sumarios.

"NATURA" (Cerro Largo 285, Montevideo), núms. 79 i 80, en un cuaderno. Lo primero que hallamos es una notable conferencia de un escribano contra la vacunación obligatoria, asunto que fué tratado en especial desde un punto de vista jurídico. Leyendo a Veressaief (continuación), es un trabajo del Dr. D. Viriato Díaz-Pérez; léalo quien quiera saber cuatro verdades relacionadas con la medicina oficial. *Ajitación antivacuinista*; aquí se reproducen varios artículos publicados en la prensa de Montevideo. A continuación van listas de vacunados que enfermaron i murieron de viruela, noticias de Alemania nada halagadoras para los vacunistas, la fotografía de un niño asesinado por la vacuna, etcétera, etc. En la sección de *Información mundial* se da cuenta de la muerte del Dr. Roberto Koch i se dice después: «Era una notabilidad como bacteriólogo. ¡Lástima que la bacteriología sea una patrañal!»

"LA TRIBUNA POPULAR" (casilla 68, Santiago), núms. 6 i 7.— *El Sensualismo i la Moral religiosa o sea la podredumbre social encubierta*: interesante artículo que contiene afirmaciones incontestables al lado de otras que no lo son tanto; de su lectura se desprende que la vida moderna respira sensualidad por todos sus poros, o como nosotros diríamos, es esencialmente kámbica. Pasando por sobre artículos de menor interés, llegamos a uno en el que D. Boris Cojano define el socialismo i le zurra a un Sr. Zañartu. *Crítica Literaria*; en esta sección se analiza el libro «Palpitaciones de Vida» por F. Santivan. *Los señores católicos*; este artículo levanta ronchas. Una lección de esperanto i otros trabajos de menos monta completan el número 6. En la portada va el retrato de D. Alfredo Helsby.—Núm 7: La Bastilla (grabado). *Astronomía*; se describe al planeta Venus. *Filosofía de las palabras*; pone de manifiesto algunas píldoras doradas que son tragadas inadvertidamente por la mayoría; véase: «el bienestar de los oprimidos», «la libertad de los esclavos», «la miseria de los gobernantes». *Los Arrendatarios*; pobre autor, si para describirnos los sinsabores del arrendatario ha tenido que pasar por la esperiencia! Como folletín se principia la obra *Sociología Pura*, por Mr. Lester Ward. *Crítica Literaria*, etc. Para terminar: ¿quién creen Uds. que inventó los sandwiches? pero adelantándonos a la respuesta empezamos a leer en el n.º 7, página 3: «El sacramento de la Eucaristía, la comunión, tiene su origen en la Última Cena, donde Jesús, después de besar a cada uno de los apóstoles, se sacó el cuerpo de su cuerpo, i sangre de su sangre, i lo repartió, entre tajadas de pan.» ¡Es demasiado! Bien hace *La Tribuna* en sacarle el cuerpo para que otro cargue con el muerto.

¿Qué es el Hombre? Una piltrafa arrojada en el engranaje de la vida;

Un ángel i una bestia; Aleación informe de bajos deseos i de aspiraciones sublimes;

El centro de todas las luchas, de todas las contradic-

ciones, de todo lo grande i de todo lo pequeño;

El eslabón que engarza al dios que baja con el animal que sube;

La puerta que da a dos mundos;

El crisol donde se funde i purifica el Espíritu;

El campo en el que lo Inmortal pelea cuerpo a cuerpo con la Ilusión.

ANTES DE PODER

utilizarlos, es menester extraer el hierro ó oro de la piedra mineral. Lo mismo puede decirse del aceite de hígado de bacalao puro. Sus virtudes no se encuentran en sus materias grasosas y mucho ménos en su asqueroso sabor y olor. Sus efectos sobre los nervios y la repugnancia con que lo recibe el estómago, son más que suficientes para contrarrestar, en la mayoría de las gentes, sus buenos efectos como medicina, y eso sin tomar en cuenta que es de difícil digestión. Sin embargo, siempre hemos tenido motivo para creer, que envuelto en los elementos que componen el aceite de bacalao, se encuentran propiedades curativas del más alto valor, pero fué necesario separarlas de su nauseabunda matriz en que estaban combinados, y esto es lo que con gran éxito se ha efectuado en la elaboración de la

PREPARACION DE WAMPOLE en cuyo eficaz remedio, tan sabroso como la miel, tenemos toda la esencia del Aceite de Bacalao Puro, combinada con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estos ingredientes, constituyen un reconstructor de tejidos, un purificador de la sangre y un reconstituyente general incomparable. Ante este remedio, la enfermedad se retira con una eficacia y rapidez, que asombra a los facultativos tanto como deleita a los enfermos. En los casos de Escrófula, Anemia y Afecciones Pulmonares, jamás deja de proporcionar un alivio y curar. «El Sr. Dr. José M. Guijosa dice: He empleado su Preparación de Wampole en una Señorita que presentaba algunos síntomas inquietantes en el aparato respiratorio y desde el primer frasco comenzó a notarse alivio marcado, habiendo desaparecido toda huella de enfermedad al terminar el sexto frasco.» En las Boticas.

FRUTOS DEL PAIS

Compran, venden y reciben á comisión Bañados y Del Río (Agentes de Aduana) Blanco, 235-Casilla 1366 Teléfono Inglés 1325 VALPARAISO

LAS PERSONAS

deseosas de embellecer su cutis se lavan

sólo con

JABON

CREMA

Favorita

Dirijirse: C. Wiedmaier, Valparaíso.

AVISOS

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada en Santiago el 25 de octubre de 1909 ante el notario don Isaac Ortiz, don Felipe Rojas compró a don Vicente Flores la acción i derecho que le corresponde por herencia de su padre don José Flores sobre un sitio como de una cuadra ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte, sitio de don Manuel Vásquez; al oriente terrenos de José Troncoso; al sur predio de la sucesión Vargas i al poniente calle del Llanito.—Casablanca, diez de julio de 1910.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada en Valparaíso el primero de julio de 1909 ante el notario don Tomás Ríos, don Felipe Rojas compró a doña Luzmira Flores v. de Añazco, las acciones i derechos de a ésta correspondían por herencia de su padre don José Flores sobre un sitio como de una cuadra ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte, terrenos de don Manuel Vásquez; al sur, sucesión Vásquez; al oriente, terrenos de José Troncoso i al poniente, calle del Llanito.—Casablanca, 10 de julio de 1910.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito con esta fecha, don Bartolomé Venegas compró a don José Manuel 2.º Venegas, un predio como de diez cuerdas, ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Liborio Venegas; al oriente, hijuela de doña Abelina Venegas i de González; al sur, terrenos de don José Antonio Venegas i al poniente, propiedad del comprador i de don Juan Bautista González.—Casablanca, seis de julio de 1910.—Carlos Román V. 7

Don Ceverino Flores, por escritura otorgada ante el infrascrito el once de noviembre de 1909, compró a doña Pabla Cáceres v. de Aguilera, don Juan i don José Aguilera, un predio ubicado a inmediaciones de esta ciudad deslindando: al norte, camino público de Las Dichas; al oriente, predio de don Alejandro Ormazabal; al sur, fundo Casablanca del Medio i al poniente, propiedad de don Manuel 2.º Vásquez.—Casablanca, 23 de julio de 1910. 9

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 28 de marzo de 1910, don Juan de Dios Vera compró a doña Carmen Izquierdo v. de Vega, un predio como de dos i media cuerdas ubicado en la subdelegación de Lagunillas de este departamento, deslindando: al sur, terrenos de don Ramón González; por los otros costados, propiedad del comprador.—Casablanca, 27 de julio de 1910.—Carlos Román V. 9

POSESIONES EFECTIVAS

Por resolución del Juzgado dictada con esta fecha se ha concedido a don Remigio, don Adolfo, doña Juana, don Filadelfo, don Anjel Custodio i doña Exequiela Alvarez, la posesión efectiva de la herencia de doña Benigna Basulto.—Casablanca, cuatro de julio de 1910.—El Actuario. 7

Por resolución del Juzgado de fecha 26 de abril de 1907 se ha concedido a don Leonardo, doña Nicolasa, don Tránsito, don Pedro Antonio, doña Edelmira i doña Rosa Albillar, la posesión efectiva de la herencia de doña Jobina Pulgar.—Casablanca, 23 de julio de 1910.—Carlos Román V. 9

REMATE

Por acuerdo de los herederos de doña Benigna Basulto, celebrado con esta fecha ante el comisionario que conoce de la partición de sus bienes, se ha señalado el día 27 de agosto próximo a las dos P. M. para el remate de una hijuela de terreno ubicada en Punta de Talca. Otros antecedentes puedan consultarse en la Notaría departamental.—Casablanca, 8 de julio de 1910.—El Actuario.

EDICTOS

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al presunto reo José Juan Retamales, para que comparezca al Juzgado, bajo el apercibimiento de derecho.—Casablanca, abril de mil novecientos diez.—Carlos Román V. 7

De conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al reo prófugo José M. Carrasco Morales, para que en el término legal comparezca al Juzgado; bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, junio de mil novecientos diez.—Carlos Román V. 7

De conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Criminal, se cita, llama i emplaza a los presuntos reos de robo i homicidio Guillermo Araos i los tres individuos que lo acompañaban en «Los Perales de Marga-Marga», el 16 de setiembre de 1909, para que comparezcan al Juzgado en el término legal, bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, junio de 1910.—Carlos Román V. 7

TESTO ADELANTADO

DE RELIJIÓN HINDÚ I DE ÉTICA

(Continuación)

No hai que suponer por ésto que el Jñani se abstiene de la acción. Al contrario, comprende mejor la acción, i conoce la mejor razón para tomar parte en ella.

«Por tanto, sin apego, de continuo ejecuta la acción la cual es deber, porque al ejecutarla sin apego, el hombre alcanza el Supremo.

«Como el ignorante actúa por apego a la acción, oh Bharata, así debe el sabio obrar sin apego, deseando la protección de la humanidad (1).»

I así el mismo Shankara dice: «Si no hubiese andado yo sin descanso en el sendero de las obras, no hubiesen otros seguido mis pasos, oh Señor (2)». El Jñani reconoce sus deberes para con todo lo que le rodea: plantas, animales, hombres, Dioses, Ishvara, i los cumple, tanto mejor cuanto que obra con los ojos abiertos i sin ningún objeto personal que confunda su juicio. Pero ejecuta los actos con toda libertad, i, careciendo de deseos, no se liga por ellos.

Los Seis Darshanas pueden verse ahora como partes de un todo. En el Nyaya i el Vaisheshika, aprende el hombre a usar sus poderes intelectuales como se debe, a descubrir el engaño i a comprender la constitución material del universo. En el Sankhya, aprende el curso de la evolución, i en el Yoga la manera de apresurar su propio crecimiento. En el Mimansa se enseña a emplear el mundo invisible para ayudar al visible, i en las tres escuelas de Vedanta aprende a elevarse de la noción de sí mismo como separado de Brahman, al pensamiento de que es una parte de Brahman que puede unirse con El i finalmente que es i ha sido siempre Brahman velado de sí mismo por Avidya.

Además, puede obtenerse ahora un concepto más completo de toda la vasta escuela de enseñanzas arias que revela un sendero ascendente de evolución para el Jivatma. El sentino liberal del Veda, con su ritual i obligaciones diarias, desarrolló el Manas, la mente del ario, disciplinó su Kama, sus pasiones i deseos, i evolucionó i dirigió sus emociones. Se dice en el *Amrita-bindu-panisahat*:

«Se dice que Manas es de dos clases, puro e impuro: impulsado por Karma es impuro; libre de Karma, es puro.»

Manas, unido a Karma, fué gradualmente purificado por la vida

(1) Bhagavad Gita, iii, 19, 25.
(2) Citado en los Seis Sistemas de Max Muller, p. 217.

ajustada a las reglas Vaidika. El Manas purificado fué además desarrollado en capacidad por el estudio de los Angas, fué ejercitado i desarrollado, i se capacitó así para el esfuerzo del pensamiento filosófico. A una mente ejercitada de esa manera para ver i comprender a los muchos, el Veda despegaría sus significados ocultos más profundos, que el intelecto pudiese dominar i aplicar. El fin de todo este estudio era hacer posible la evolución de la Razón Pura, Buddhi, que no puede desenvolverse a menos que esté desarrollado Manas, de la misma manera que Manas no puede desenvolverse sin el desarrollo de los sentidos. Así pues se llevaba a los Darshanas; que desarrollan la Razón Pura, que ve al Uno en los muchos, i entonces realiza su unidad con todo, sin por tanto odiar o despreciar a nada sino amar a todo. Al Buddhi ya desvelado para ver al Uno, el Veda levanta el velo de su significado espiritual, su verdadero fin, Vedanta, inteligible únicamente para la Razón compasiva. Entonces i sólo entonces, está el hombre preparado para alcanzar la meta; se ha logrado el Para-vidya, Atma se contempla a Sí mismo.

Así el Sanatana Dharma, la Religión Aria, es del todo racional, ordenada i completa.

CAPÍTULO I

LA EXISTENCIA UNA

«Uno solo sin segundo (1).»
Así lo proclaman todos los Shrutis.

Infinito, Absoluto, Eterno, Inmutable, el Todo es AQUELLO, sin atributos, sin cualidades, más allá de todo nombre i forma, Nirguna-Brahman.

«Entonces no había no-existencia ni existencia..... AQUELLO solamente alentaba por su propia naturaleza. Aparte de AQUELLO no había nada (2).»

ELLO lo contiene todo, por tanto no puede decirse ninguna cosa particular de ELLO. ELLO lo es todo, por tanto ninguna cosa puede atribuírsele. No es solamente el Ser, porque ello es el No-Ser; pero el Ser surge en ELLO, i el No-Ser se encuentra también allí.

«Cuando no (había) oscuridad, entonces (no había) ni día ni noche, ni ser ni no-ser (sino) el Bendito solo (3).»

El mismo Upanishat dice: «En el imperecedero infinito supremo Brahman el conocimiento i la ignorancia están latentes (4).»

«Ello es (5)», todo lo que puede decirse.

Tan sólo un misterioso sonido denota AQUELLO que está más allá de todo número i de todo nombre: el Pranava. Cuando Nachiketah apremia a Iama, Señor de la Muerte, para que le revele el secreto supremo, i después de haber admitido Iama que es digno de ello, Nachiketa pide:

«Algo que no sea dharma i adharma, algo que no sea acción e inacción, algo que no sea pasado i presente. AQUELLO que tú ves, AQUELLO dímelo (6).»

I Iama contesta: «AQUELLO que todos los Vedas afirman, AQUELLO que todas las autoridades profieren, AQUELLO por cuyo deseo llevan la vida de Brahmacharya, AQUELLA PALABRA te la diré brevemente: AUM. Esa Palabra es también Brahman, esa Palabra es también el Supremo (7).»

Esta Unidad que nunca aparece pero que es, está envuelta en la existencia misma de los universos, sistemas, mundos e individuos. No sólo está reconocida en toda religión, si que también en toda filosofía i en toda ciencia como una necesidad fundamental. Sobre Ella se han sus-

citado disputas i controversias sin fin, pero nadie la ha negado. Se han empleado muchos nombres para describirla, i se ha quedado sin nombrar, pero todo descansa sobre Ella. Se le ha llamado el Todo i la Nada, la Plenitud i el Vacío, el Movimiento Absoluto i el Reposo Absoluto, lo Real, la Esencia. Todos son verdaderos, i sin embargo ninguno lo es completamente. I siempre las palabras de los Sabios quedan siendo la mayor conclusión: «No esto, no esto.»

Las palabras parecen alejar más i velar en el misterio AQUELLO que en verdad es lo más cercano i lo más próximo, qué digo, que está más que próximo, que es nuestro Yo mismo. Un nombre quizás lo defina con mayor claridad, el Paramatma, el Yo Supremo.

(Continuará)

TOLERANCIA

El primer deber de la Sociedad Teosófica es el de preparar al mundo occidental para el gran cambio social, religioso, filosófico i científico que acompañará al nacimiento de la sexta subraza.

No hablo acá de la gran sexta raza raíz, sino de la sexta subraza de donde ella saldrá. Con el principio de esta raza vendrá el gran profeta, Instructor Supremo, el Bodhisattva.

Preparar el mundo occidental para su vuelta, este es nuestro primer deber.

¿I cómo debemos cumplir con este deber? Predicando por todas partes la espiritualidad en contra del materialismo actual, proclamando esta idea: que el hombre es verdaderamente una inteligencia espiritual; enseñando i practicando la tolerancia más amplia i más completa, una tolerancia sin límites que acepta a cada hombre tal como es, tolerancia hasta con los intolerantes, cosa bastante difícil para el hombre de nuestros días.

Quien no puede ser tolerante, no puede ser teósofo. Es preciso comprender absolutamente esta verdad: que la tolerancia es indispensable, porque en todas partes, en el medio mismo de los errores que nos rodean, hai un centro de verdad i es este centro de verdad que da la vida a los errores. En todos los pensamientos humanos actuales, en las escuelas de filosofía, en todas las religiones, en la ciencia, en todas partes, se encuentran verdades que son necesarias a la raza que va a aparecer en la tierra. No podemos pasarnos de una sola de esas verdades aun cuando estén llenas de errores.

He ahí por qué es necesario tener una tolerancia perfecta para con todas las opiniones, todas las ideas, no buscando en cada una de ellas sino el centro de verdad que ella contiene.

No rechazemos pues nunca una idea porque encierre algún error; tratemos, al con-

trario, de analizarla i de encontrar el grano de verdad. En una palabra, tengamos tolerancia.

A. BESANT.

OCULTISMO

Círculo Esotérico de la
Comunión del Pensamiento

I. H. V. H.

San Pablo --- (Brasil)

SOCIEDAD DE COMUNION DE PENSAMIENTO entre sus asociados i tiene por objeto:

a) Promover el estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza i del hombre.

b) Promover el despertar de las fuerzas o energías creativas latentes en el pensamiento de cada asociado, de acuerdo con las leyes de las vibraciones invisibles.

c) Hacer por que esas energías converjan en el sentido de asegurar el bienestar físico, moral i social de sus miembros, manteniéndoles la salud del cuerpo i del espíritu.

d) Concurrir en la medida de sus fuerzas para que la armonía, el amor, la verdad i la justicia se efectiven entre los hombres.

La sociedad constará de un número indeterminado de socios de ambos sexos, sin distinción de color, nacionalidad i creencia.

Para mejores informes dirijirse al Delegado Jeneral, el cual enviará por la vuelta del correo Estatutos i demás informes en español, italiano i alemán como también la revista *O Pensamento*, en idioma portugués, que trata de Ocultismo, Magnetismo, Hipnotismo, etc., etc.

DIRECCION.—Redacción de la revista *O Pensamento*, Rua Senador Feijó, 19.—S. PAULO (Brasil).

COMPANÍA CERVECERA

CALERA

CERVEZAS:

LAGER + MALTA NEGRA
MALTA BLANCA + PILSENER
BOCK-STOUT, especial para invierno + BOCK-ALE, especial para verano.

BOYD i POLO, bebidas gaseosas de 1.ª calidad; preferidas por las personas de buen gusto.

MALTINA peptonizada con hierro [privilegio esclusivo]. Esta cerveza es recomendada por todas las facultades médicas, como un gran tónico, para las personas débiles, convalecientes, anémicas i para las madres que crían.

Tiene constantemente en venta por mayor i menor

JOSE D. DEVOTO. (Agente esclusivo para el departamento de Casablanca.) Almacén i Bodega «Pueblo de los Indios», Las Zorras, Valparaíso.—Teléfono inglés 97.

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Casablanca, (CHILE)

Suscripción anual \$ 2.00
Id. para el Estranjero . . . 4 francos
Número suelto 0.10

Escriba a la *Sociedad Teosófica*, casilla 1229, Valparaíso, si desea alguna información relacionada con la Teosofía.

- (1) Chhândogyop. VI, ii, I.
- (2) Rígvéda X, CXXIX, 1, 2.
- (3) Shvetashvatarop. vi, 18.
- (4) Kathop. II, vi, 14.
- (5) Ibid. V, I.
- (6) Ibid. I, ii, 15-16.
- (7) Id. id.